



LWBS
LIVING WAY BIBLE STUDY

EL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Robert Holst

Un Estudio Bíblico de Living
Way Bible Study, Inc.

Living Way Bible Study, Inc. (LWBS) es una entidad auxiliar del Distrito Suroeste del Pacífico de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri (LC-MS). Todos los estudios son escritos y/o editados por los pastores de la LCMS. Hemos estado proporcionando estudios a iglesias de todo Estados Unidos y Canadá desde el año 1982.

LWBS es una entidad sin ánimo de lucro, 501(c)(3). Dependemos únicamente de las ofrendas de nuestras clases para producir materiales de estudio bíblico Living Way. Proporcionamos un original del estudio, a partir de ahí, pueden hacer copias para la clase. Por favor, respeten nuestros derechos de autor sobre estos materiales.

Como organización sin fines de lucro, agradecemos sus donaciones, que nos permiten seguir produciendo y promoviendo el estudio de la Palabra de Dios.

Si tienen alguna pregunta o comentario sobre este estudio, por favor contáctenos. Siempre estamos deseando escuchar a nuestros estudiantes y agradecemos sus comentarios.

Living Way Bible Study, Inc.

✉ info@livingwaybiblestudy.org

🌐 www.livingwaybiblestudy.org

f facebook.com/livingwaybiblestudy

Copyright © 2013 por Living Way Bible Study, Inc.

Traductor del inglés al español: Marcos N. Kempff, Cuaresma del 2026.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida en ninguna forma sin permiso de Living Way Bible Study, Inc.

La versión de la Santa Biblia: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

La versión de la Santa Biblia: Reina Valera Contemporánea (RVC). Copyright © 2009, 2011 por las Sociedades Bíblicas Unidas.

BIENVENIDOS AL ESTUDIO BÍBLICO LIVING WAY BIBLE STUDY (LWBS)

LWBS es un curso práctico con especial énfasis en la aplicación de la Palabra de Dios a la vida del individuo. Mientras enfatiza la aplicación práctica, LWBS presenta cada libro de la Biblia como la santa e inspirada Palabra de Dios, la posición confesional de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri.

Nuestro propósito es ayudar a capacitar a los creyentes para vivir con alegría en el amor redentor de Dios y compartir con los demás el plan de salvación de Dios en Cristo Jesús.

Oramos que el Espíritu Santo utilice este estudio para ayudarlos a crecer en su conocimiento y aprecio por nuestro Dios y Su Palabra. “Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Pedro 3:18).

LA ESTRUCTURA DEL ESTUDIO

El estudio bíblico de Living Way sugiere este método

Preparación personal – El estudiante ora pidiendo la guía del Espíritu Santo y responde a las preguntas de Aplicación personal en casa utilizando únicamente la Biblia (sin comentarios).

Para uso en grupos pequeños – La clase se reúne para una apertura y se divide en grupos pequeños de 8-10 personas. El líder del grupo pequeño guía al grupo a través de las preguntas de la Aplicación personal, animando a cada uno a compartir sus respuestas y debatir más a fondo según el tiempo lo permita.

Presentaciones sobre el evangelio de Juan – La conferencia o mensaje es dado por un pastor o laico que ha investigado el material y presenta el estudio, aportando una visión personal y ampliando, pero sin solamente repetir los comentarios del autor.

Los comentarios – El texto preparado por el autor, junto con las preguntas de Aplicación personal para la siguiente lección, se entregan al final de la clase. En la siguiente reunión de clase, antes de responder a las preguntas de Aplicación personal,

los grupos pequeños pueden elegir revisar los comentarios del autor sobre la última lección y compartir lo que cada uno ha destacado como significativo o importante.

Con este método, cada estudiante tiene la oportunidad de estudiar la sección particular de las Escrituras cubierta por la lección desde cuatro enfoques diferentes. Esto enfatiza el texto bíblico y proporciona al estudiante una comprensión de cada sección estudiada.

Las hojas de estudio para cada lección deben engraparse para evitar confusión. Las preguntas de Aplicación personal para la próxima semana deben adjuntarse después de la narración del autor para la semana actual, ya que serán el estudio en casa para la siguiente sesión de clase.

La primera reunión de la clase es una introducción a estudio. Como los miembros de los grupos pequeños no tienen preguntas de Aplicación personal que discutir en la primera reunión, pueden aprovechar el tiempo para familiarizarse o para contar qué esperan obtener estudiando este curso. En la primera reunión, el profesor presenta información de contexto sobre el curso, utilizando la lección introductoria como referencia.

TABLA DE CONTENIDOS

INFORMACIÓN DEL AUTOR	8
Bibliografía	9
Obras académicas importantes	9
Estudios populares	9
LECCIÓN 1: INTRODUCCIÓN	10
Introducción	11
Propósito del Evangelio	11
Autoría	12
La relación de Juan con el Evangelio de Mateo, Marcos y Lucas	12
Los primeros lectores del Evangelio de Juan	14
Temas principales en el Evangelio	14
La estructura del Evangelio de Juan	15
Una última palabra	16
Aplicación personal – Juan 1:1-18	17
LECCIÓN 2: JUAN 1:1-18	22
Propósito	23
Antecedentes	23
Singularidad del prólogo	24
Juan 1:1-5	24
La “Palabra” o “ <i>logos</i> ”	25
La Palabra era Dios – Juan 1:1c	25
En él estaba la vida – Juan 1:1-4	26
La luz de los hombres brilla en las tinieblas – Juan 1:4-5	26
Juan 1:6-8 y 15	26
Juan 1:9-13	27
Juan 1:14-18	27
Aplicación personal – Juan 1:19-51	29
LECCIÓN 3: JUAN 1:19-51	34
Ven a ver la grandeza de Jesús	35
Juan el Bautista es cuestionado – Juan 1:19-28	35
El Cordero de Dios – Juan 1:29-34	37
Los primeros discípulos – Juan 1:35-51	37
Aplicación personal – Juan 2:1-25	39
LECCIÓN 4: JUAN 2:1-25	44
Señales de gloria	45
Una señal de la gloria de Jesús crea fe – Juan 2:1-11	45
Jesús, el reformador – Juan 2:12-25	46
Algunas reflexiones finales	48
Aplicación personal – Juan 3:1-36	49
LECCIÓN 5: JUAN 3:1-36	53
Introducción	54

Nicodemo confronta a Jesús – Juan 3:1-15	54
Jesús enfrenta los problemas de la vida y la muerte – Juan 3:16-21	56
Confesión de Juan el Bautista – Juan 3:22-30	57
“Busca seguridad en el Señor” – Juan 3:31-36	57
Algunas reflexiones finales	58
Aplicación personal – Juan 4:1-42	59
LECCIÓN 6: JUAN 4:1-42	64
Introducción	65
La mujer samaritana – Juan 4:4-26	65
Céntrate en los discípulos – Juan 4:27 y 31-38	68
Las aldeas samaritanas – Juan 4:28-30 y 39-42	68
Algunas reflexiones finales	69
Aplicación personal – Juan 4:43-54 y 5:1-47	70
LECCIÓN 7: JUAN 4:43-54, 5:1-47	75
Señales y maravillas – Juan 4:43-54	76
Señales de sanación – Juan 5:1-9a	76
La autoridad de Jesús – Juan 5:9b-18	78
Jesús enseña sobre Su ministerio – Juan 5:19-47	79
Algunas reflexiones finales	80
Aplicación personal – Juan 6:1-71	81
LECCIÓN 8: JUAN 6:1-71	86
Antecedentes y contexto – Juan 6:1-4	87
Enseñando a los discípulos – Juan 6:5-13	88
“Teología de la creación de reyes” – Juan 6:14-15	89
Jesús camina sobre el agua – Juan 6:16-24	90
Jesús mejor que las expectativas mundanas – Juan 6:25-59	90
Cuatro reacciones a las palabras de Jesús – Juan 6:60-71	91
Algunas reflexiones finales	92
Aplicación personal – Juan 7:1-53	93
LECCIÓN 9: JUAN 7:1-53	97
Introducción	98
¿Por qué celebrar? – Juan 7:1-13	98
Malentendido o rechazo familiar	100
Cambia tus normas sobre cómo juzgar – Juan 7:14-24	101
Un gran debate – Juan 7:25-44	101
La necesidad del juicio por apariencias – Juan 7:45-53	102
Aplicación personal – Juan 8:1-59	103
LECCIÓN 10: JUAN 8:1-59	107
Contexto	108
Luz u oscuridad; perdón o rechazo – Juan 7:53-8:11	108
Una cuestión histórica	108
La trampa	109
La gran afirmación – Juan 8:12	110
El desafío de las credenciales – Juan 8:13-30	110
El desafío de la ascendencia o legitimidad – Juan 8:31-59	110
Aplicación personal – Juan 9:1-41	112

LECCIÓN 11: JUAN 9:1-41	116
Contexto	117
La pregunta y la respuesta – Juan 9:1-5	117
El don de la vista – Juan 9:6-7	118
La batalla de la ceguera – Juan 9:8-17	119
Dudando la señal – Juan 9:18-23	120
Rechazando la señal – Juan 9:24-34	120
Jesús busca – Juan 9:35-41	121
Aplicación personal – Juan 10:1-42	122
LECCIÓN 12: JUAN 10:1-42	127
Contexto	128
El ministerio de Jesús – Juan 10:1-21	128
La cara fea del rechazo – Juan 10:22-42	130
Aplicación personal – Juan 11:1-57	132
LECCIÓN 13: JUAN 11:1-57	137
Propósito y estructura	138
Muerte física y espiritual – Juan 11:1-16	138
En el camino cerca de Betania – Juan 11:17-37	140
Lázaro resucitado – Juan 11:38-44	142
Rechazo – Juan 11:45-57	142
Aplicación personal – Juan 12:1-50	144
LECCIÓN 14: JUAN 12:1-50	148
Contexto	149
Jesús es ungido – Juan 12:1-11	149
Jesús entra en Jerusalén – Juan 12:12-19	150
Ver a Jesús – Juan 12:20-36	151
El misterio de la incredulidad y la fe – Juan 12:37-50	152
Aplicación personal – Juan 13:1-38	154
LECCIÓN 15: JUAN 13:1-38	158
Contexto	159
El lavado de pies – Juan 13:1-17	159
La traición – Juan 13:18-30	160
El llamado al discipulado – Juan 13:31-38	161
Aplicación personal – Juan 14:1-31	162
LECCIÓN 16: JUAN 14:1-31	166
Contexto	167
Jesús consuela a sus discípulos – Juan 14:1-4	168
La relación de Jesús con el Padre – Juan 14:5-14	169
Jesús promete el Espíritu Santo – Juan 14:15-31	170
Aplicación personal – Juan 15:1-27	172
LECCIÓN 17: JUAN 15:1-27	177
Contexto	178
El significado del discipulado – Juan 15:1-17	178
Una advertencia a los discípulos – Juan 15:18-27	179

Resumen	180
Aplicación personal – Juan 16:1-33	181
LECCIÓN 18: JUAN 16:1-33	185
Contexto	186
Dos aplicaciones de la enseñanza de Jesús – Juan 16:1-4	186
Jesús se va – viene el Espíritu Santo – Juan 16:5-15	188
Jesús ofrece alegría – Juan 16:16-33	189
Resumen	190
Aplicación personal – Juan 17:1-26	191
LECCIÓN 19: JUAN 17:1-26	195
Introducción y contexto	196
La gloria de Jesús – Juan 17:1-5	196
Oración de Jesús por sus discípulos – Juan 17:6-19	197
Jesús ora por todos los creyentes – Juan 17:20-26	198
Conclusión	198
Aplicación personal – Juan 18:1-40	199
LECCIÓN 20: JUAN 18:1-40	203
Contexto	204
Jesús es arrestado – Juan 18:1-11	204
Jesús es rechazado – Juan 18:12-27	206
Jesús es juzgado – Juan 18:28-40	207
Aplicación personal – Juan 19:1-42	209
LECCIÓN 21: JUAN 19:1-42	214
Contexto	215
El juicio – Juan 19:1-16a	215
La crucifixión – Juan 19:16b-37	216
El entierro – Juan 19:38-42	218
Aplicación personal – Juan 20:1-31	220
LECCIÓN 22: JUAN 20:1-31	225
Contexto	226
Experiencias en la tumba – Juan 20:1-9	226
La aparición a María – Juan 20:10-18	228
Jesús se aparece a sus discípulos – Juan 20:19-23	229
Jesús y Tomás – Juan 20:24-29	230
Conclusión de Juan – Juan 20:30-31	230
Resumen	231
Aplicación personal – Juan 21:1-25	232
LECCIÓN 23: JUAN 21:1-25	236
Contexto	237
Jesús se aparece a los siete discípulos – Juan 21:1-14	237
Jesús confronta a Pedro – Juan 21:15-19	239
El rumor – Juan 21:20-23	240
Los comentarios editoriales – Juan 21:24-25	241

INFORMACIÓN DEL AUTOR

Dr. Robert Holst

Cursos LWBS:

- El Evangelio de Juan
- Las cartas de Juan

Nacido en Austin, Minnesota – bautizado en la Iglesia Luterana Trinity, Dexter, Minnesota – confirmado en la Iglesia Luterana San Juan, Austin, Minnesota.

Se graduó en Concordia High School and College, St. Paul, Minnesota, y en el Seminario Concordia, St. Louis, Missouri. Su vicaría pasada en Calgary, Alberta, Canadá.

Obtuvo el Máster en Teología Sagrada en el Seminario Concordia, St. Louis, Missouri.

Obtuvo el doctorado en Estudios Bíblicos en el Seminario Teológico de Princeton, Nueva Jersey.

Casados con Lynne (de soltera) Grabowski – tres hijos: Mark, Thomas y Ruth.

Sirvió como pastor asistente en la Iglesia Luterana de San Pablo, Hardin, Illinois.

Sirvió cinco años como misionero en Papúa Nueva Guinea.

Enseñó en Concordia Senior College, Fort Wayne, Indiana (1970-76).

Enseñó en Christ College Irvine, Irvine, California (1976-91).

Fue presidente de Concordia College, St. Paul, Minnesota (1991-2011).

BIBLIOGRAFÍA – EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

Obras académicas importantes

1. **Charles K. Barrett**, El Evangelio según San Juan, S.P.C.K., Londres, 1956.
2. **Raymond E. Brown**, El Evangelio según Juan, (Biblia Anchor, volúmenes 29 y 29A), Doubleday and Company, Garden City, 1966, 1970.
3. **Leon Morris**, El Evangelio según Juan, (Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento) Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1971.
4. **Barclay M. Newman y Eugene A. Nida**, Manual del traductor sobre el Evangelio de Juan, United Bible Societies, Londres, 1980.
5. **Rudolf Schnackenburg**, El Evangelio según San Juan, (tres volúmenes) Seabury Press, Nueva York, 1960, 1980, 1982).

Estudios populares

1. **William Barclay**, El Evangelio de Juan, (2 volúmenes), edición revisada, Westminster Press, Filadelfia, 1975.
2. **F. F. Bruce**, El Evangelio de Juan, Eerdmans, Grand Rapids, 1983.
3. **A. M. Hunter**, según Juan, SCM Press, Londres, 1968.
4. **Robert Kysar**, Juan, Augsburg, Minneapolis, 1986.
5. **Juan Marsh**, El Evangelio de San Juan, Penguin Books, Baltimore, 1968.
6. **V. C. Pfitzner**, Dios tan amado: Un estudio del Evangelio según Juan, Fundación Sheki-nah, Indianapolis, 1979.
7. **Alan Richardson**, El Evangelio según San Juan, SCM, Londres, 1959.
8. **Bruce E. Schein**, Siguiendo el camino: La ambientación del Evangelio de Juan, Augsburg, Minneapolis, 1980.

INTRODUCCIÓN

Lección 1

Introducción	11
Propósito del Evangelio	11
Autoría	12
La relación de Juan con el Evangelio de Mateo, Marcos y Lucas	12
Los primeros lectores del Evangelio de Juan	14
Temas principales en el Evangelio	14
La estructura del Evangelio de Juan	15
Una última palabra	16
Aplicación personal – Juan 1:1-18	17

El Evangelio de Juan no es un cuento de hades. Su objetivo no es el entretenimiento. Estudiarlo exige compromiso. Como una gran obra sinfónica, comienza suavemente antes de alcanzar un crescendo dramático. Puede que disfrutes de la música o te tapes los oídos, pero no puedes ignorarla.

INTRODUCCIÓN

Gracias a Dios por el Evangelio de Juan. Preserva y enseña la historia de Jesús con una claridad y fuerza tremendas. A menudo, usando palabras sencillas, Juan transmite verdades complejas. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida

eterna” (Juan 3:16). Este simple llamado “Evangelio en pocas palabras” resume bien la fe cristiana. Nos deja reflexionando sobre la relación entre el Padre y el Hijo, la singularidad de Jesús, el significado de la fe, la amenaza del juicio, la bendición de la vida eterna y el misterio del amor de Dios.

PROPÓSITO DEL EVANGELIO

No hay misterio sobre por qué se escribió el Evangelio. Juan 20:31 deja claramente el objetivo: “Pero éstas (señales) se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en Su nombre.” Las palabras resuenan con la típica sencillez y verdad de los escritos por Juan. Sin embargo, una consideración cuidadosa revela la típica complejidad juanina (término usado para describir lo relacionado con Juan y su Evangelio).

Por ejemplo, ¿qué es la “vida”? ¿Es vida espiritual, o vida después de la muerte, o ambas?

¿Significa “creer” saber que Jesús es el Hijo de Dios, ser consciente de Su poder, confiar en Él como fiable, esperar que resuelva los problemas de la vida, entender el valor de Su muerte y resurrección, o todo lo anterior? ¿Qué significa llamar a Jesús, “Cristo” y “Hijo de Dios”? ¿Los títulos se complementan o enseñan verdades diferentes? ¿Se refiere “en Su nombre” a las poderosas señales (milagros) de Jesús, a Su enseñanza y revelación de la verdad de Dios, a toda Su vida y ministerio, o incluso insinúa el bautismo cristiano? Esperamos que un estudio cuidadoso del Evangelio nos ayude a responder a estas preguntas.

AUTORÍA

Los estudios sobre el Evangelio de Juan suelen comenzar señalando la tradición que afirma que el libro fue escrito por Juan, el Hijo de Zebedeo, hacia el año 90 d.C. en Éfeso. La tradición puede ser cierta, pero el propio Evangelio sugiere que esa información no es importante. El autor del Evangelio permanece anónimo (21:24). Juan, el Hijo de Zebedeo, ni siquiera es nombrado en el libro. A diferencia de las cartas de Pablo, el Evangelio

de Juan no dice quién lo escribió originalmente. En lugar de evaluar la tradición sobre la autoría, el estudio provechoso y edificante comienza con el estudio del propio Evangelio.

“Por otro lado, la singularidad de Juan no se limita a las ideas teológicas. Gracias al Evangelio de Juan tenemos una comprensión histórica más completa del ministerio de Jesús.”

LA RELACIÓN DE JUAN CON EL EVANGELIO DE MATEO, MARCOS Y LUCAS

Los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas suelen llamarse los “Evangelios Sinópticos” porque, como sugieren las palabras griegas detrás de “sinóptico”, “miran juntos” con una “perspectiva común” sobre la vida y obra de Jesús. El Evangelio de Juan presenta la historia de Jesús desde una perspectiva tan única que normalmente se estudia de forma algo independiente de los otros tres Evangelios. Por ejemplo, lee cómo los diferentes Evangelios describen los acontecimientos en el Jardín de Getsemaní la noche en que Jesús es arrestado (Mateo 26:36-56; Marcos 14:32-50; Lucas 22:40-53; Juan 18:1-11). Mateo, Marcos y Lucas muestran la agonía y humillación de Jesús. Juan muestra a Jesús, como Dios, dominando el procedimiento de detención. Él “se entrega” a sí mismo para cumplir la voluntad de Dios.

Como otro ejemplo de la singularidad juánica, lee las historias de Jesús purificando el templo (Mateo 21:12-13; Marcos 11:15-17; Lucas 19:45-46; Juan 2:13-17). Una diferencia importante es el momento de la limpieza. Los Sinópticos lo registran tras la entrada en Jerusalén, pero Juan lo

sitúa al principio del ministerio de Jesús. Martín Lutero, y los estudiosos mucho antes y posteriores a él, han debatido la importancia de las diferencias. Debaten si Jesús purificó el templo una o dos veces. Si fue dos veces, ¿por qué Juan solo informó del incidente anterior y, si una vez, por qué Juan lo contó en un momento tan diferente al de los Sinópticos?

Algunos cristianos piensan que Juan narra el suceso al principio de la carrera de Jesús por razones teológicas (más que cronológicas). Juan muestra desde el principio cómo Jesús critica las antiguas prácticas religiosas y llama a una nueva relación con Dios. Con las señales en Jerusalén, la grandeza de Jesús comienza a desplegarse tal y como se le prometió a Natanael (Juan 1:51). Además, la versión de Juan elimina la posibilidad de que los no creyentes piensen que Jesús fue un revolucionario crucificado porque intentó instigar una rebelión en los recintos del templo. Como señalas en qué Juan difiere de los Sinópticos, piensa en cómo Juan podría estar usando el material para enseñar con mayor claridad el significado de Jesús.

Por otro lado, la singularidad de Juan no se limita a las ideas teológicas. Gracias al Evangelio de Juan tenemos una comprensión histórica más completa del ministerio de Jesús. La mayor parte del ministerio público de Jesús relatado en los Sinópticos está en Galilea, mientras que Juan también describe Su obra en Jerusalén o sus alrededores. Si solo leemos Sinópticos, podríamos pensar que el ministerio público de Jesús duró menos de un año porque Él va a Jerusalén a celebrar la Pascua solo una vez (Mateo 21:1 y siguientes; Marcos 11:1 y siguientes; Lucas 19:28 y siguientes). Por causa de Juan, hablamos del ministerio público de tres años de Jesús. Solo Juan registra que Jesús fue a Jerusalén para tres celebraciones de Pascua (Juan 2:13 y siguientes, 6:4, 13:1 y siguientes).

Parte de la grandeza del Evangelio de Juan radica en contarnos cosas que no están registradas en los Sinópticos. Parte del misterio del Evangelio de Juan radica en no contarnos cosas importantes sobre Jesús que todos los Sinópticos registran. Por ejemplo, en el Evangelio de Juan no hay relatos de nacimiento, ni relatos del propio bautismo de Jesús ni de sus tentaciones posteriores. Juan no registra ninguna de las parábolas sinópticas, menos milagros (Juan registra siete señales, pero el Evangelio más breve de Marcos registra diecinueve milagros), ninguna confesión de Pedro en Cesarea Filipos, ninguna transfiguración, ninguna palabra de institución ni del bautismo ni de la eucaristía, ninguna lucha mientras oraba en el Jardín de Getsemaní, ninguna ayuda de Simón de Cirene para llevar la cruz, ninguna oscuridad en el Calvario ni un grito de rechazo desde la cruz. ¿Omitió deliberadamente Juan información (sinóptica) ya conocida? ¿O simplemente contó la historia de forma diferente, sin referencia a los Evangelios Sinópticos?

La referencia a los materiales juaninos que no se encuentran en los Sinópticos también nos ayuda a reflexionar sobre tales cuestiones. Por ejemplo, solo Juan registra la confesión de Juan el Bautista, que Jesús es el Cordero de Dios (1:29), la boda en Caná (2:1 y siguientes), la conversación con Nicodemo (3:1 y siguientes), la misión con la samaritana (4:4 y siguientes), la sanación en Betesda

(5:1 y siguientes), la auto explicación tras alimentar a 5.000 personas (6:25 y siguientes), los acontecimientos en la Fiesta de los Tabernáculos (7:1 y siguientes), la curación del ciego en Jerusalén (9:1 y siguientes), los acontecimientos en torno a la muerte de Lázaro (11:4 y siguientes), las enseñanzas del celar (vv. 14-17), los acontecimientos de Pascua que involucraron a Pedro, María Magdalena y otros discípulos (20:1-29), y los acontecimientos posteriores a la Pascua cerca del mar de Tiberias (21:1-22).

Juan no solo registra diferentes acontecimientos en la vida de Jesús, sino que también muestra un lado distinto de la enseñanza de Jesús. Para ser más consciente de algunas de las diferencias, lee el Sermón de la Montaña en los capítulos cinco a siete de Mateo y luego lee los dichos de Jesús en Juan 6:32-49 o en los capítulos catorce a diecisiete. Cabe señalar que el informe de Mateo sobre el Sermón del Monte enfatiza la conducta humana y no trata explícitamente quién es Jesús. El foco está en el poder amoroso de Dios y en la respuesta amorosa de los seres humanos. Sin embargo, en Juan, fíjate en cuánto habla Jesús de sí mismo y de Su relación con Su Padre y con Sus discípulos. En Mateo, Jesús proclama el camino, la verdad y la vida de Dios. En Juan, Jesús muestra que Él es “el camino, la verdad y la vida”.

En resumen, cuando estudiamos el Evangelio de Juan es útil tener presente la singularidad de Juan. Juan no solo está contando la historia de Jesús, sino que quiere que compartamos la fe de Jesús. La conciencia de la singularidad de Juan a menudo enriquece nuestra comprensión de Jesús. En los Sinópticos, Jesús habla explícitamente del Reino de Dios pero solo implica Su relación con el Padre. Al contrario, en el Evangelio de Juan, Jesús habla explícitamente de Su relación con el Padre mientras implica las verdades sobre el Reino de Dios. En los Sinópticos Jesús enfatiza lo que Dios está obrando, mientras que en Juan Jesús enfatiza cómo Dios está obrando en Su Hijo. Como nos dijo la declaración de propósito en Juan 20:30-31, Juan escribe con una preocupación especial en que entendamos a Jesús.

LOS PRIMEROS LECTORES DEL EVANGELIO DE JUAN

¿Quién leyó primero el Evangelio de Juan? Algunos lectores debían conocer muy bien la tradición judía. El Evangelio contiene algunos matices que solo serían entendidos por el pueblo judío. Juan es el Evangelio más judío, aunque Mateo cita el Antiguo Testamento con más frecuencia. Como veremos al leer el Evangelio, Juan no cita frecuentemente el Antiguo Testamento, sino que señala sus alusiones y referencias simbólicas. Por ejemplo, los lectores judío-cristianos comprenderían y atesorarían plenamente la alusión de Jesús a la escalera de Jacob (Juan 1:51; Génesis 28:12).

Conocer a Jesús es como vivir la experiencia de Betel de Jacob. Los gentiles se preguntarían de qué trata Juan 1:51. Los judíos también captarían el eco de Éxodo 3:14 en el dicho de Jesús: “De cierto, de cierto les digo: Antes de que Abrahán fuera, yo soy” (Juan 8:58). El “YO SOY” que Moisés escuchó de una zarza ardiente ahora proviene de la propia boca de Jesús (Juan 1:17). Los judíos familiarizados con el uso del agua durante los tabernáculos encontraban una ironía y fuerza especiales en las proclamaciones de Jesús el último día de la fiesta (Juan 7:37-39). Repetidamente, el libro contrasta la importancia de Jesús y Su

mensaje para Moisés, las festividades judías nacionales y las tradiciones judías. Estas afirmaciones llegan a la población judía. El Evangelio de Juan busca claramente convencer a las personas de origen judío de que Jesús les llama a creer.

Por otro lado, el Evangelio parece estar escrito para algunos lectores que saben poco sobre las tradiciones judías. El Evangelio contiene varios comentarios editoriales para ayudar a estos lectores a comprender la historia. Por ejemplo, Juan traduce nombres y títulos hebreos sencillos (por ejemplo, Juan 1:38, 41-42). Ofrece una explicación (4:9) a lectores que aparentemente no conocen las prácticas de segregación entre judíos y samaritanos. Me recuerda a cómo hoy debemos informar a los jóvenes sobre las leyes de segregación en Estados Unidos que estaban vigentes hace una generación. Por último, solo los lectores que nunca hubieran visitado Jerusalén necesitarían saber la distancia de Betania a Jerusalén (11:18). Estos y otros comentarios explicativos insinúan que algunos lectores vivieron muy alejados del tiempo y los lugares de Jesús.

“El tema más importante en el Evangelio de Juan es el significado de Jesús.”

LOS TEMAS PRINCIPALES EN EL EVANGELIO

Lee Juan 1:1-18 y Juan 20:30-31 y tendrás una buena reseña de los temas principales del Evangelio de Juan. No obstante, permítanme señalar algunos temas.

1. El tema más importante en el Evangelio de Juan es el significado de la persona de Jesús. Él es el Mesías, es decir, el líder designado por Dios. Juan muestra cómo Jesús cumple y supera

expectativas y esperanzas basadas en el Antiguo Testamento e incluso en las tradiciones judías. Jesús también es el Hijo de Dios. Juan relata una y otra vez cómo Jesús se relacionó a sí mismo y Su obra con el Padre. Casi cien veces el Evangelio apunta a Dios como Padre y todos menos once de ellos salen de la boca de Jesús. La cristología, la enseñanza de Cristo, domina el Evangelio.

2. El Evangelio llama a las personas a la fe. Juan explora el significado de la fe y también de la duda. Los extraños, como Samaritanos (4:42), creen, pero un discípulo, como Tomás (20:25), duda. Ver una señal milagrosa puede crear fe (11:45), pero su relato también puede generar una increíble incredulidad (11:53). Las señales se registran para que la gente crea (20:30), pero el propio Jesús declara que creer sin ver es más bendecido (20:29). La fe es más importante que los milagros.
3. La vida o la vida eterna es un tema central. El Evangelio quiere que sepamos qué es la verdadera vida y cómo la obtenemos. Juan nos hace reflexionar sobre la misteriosa relación entre la vida cristiana en la tierra y la vida después de la muerte. Como veremos, el don de la vida en el capítulo once trata no solo de la muerte física

de Lázaro, sino especialmente de la muerte espiritual de Marta, María y otros.

4. Juan enfatiza el testimonio o la revelación. Jesús es la luz, lo que significa que Él revela la verdad. El verbo “ser testigo” aparece unas treinta veces en Juan, pero solo una vez en Mateo y Lucas y nunca en Marcos. El sustantivo “testigo” aparece catorce veces en Juan, nunca en Mateo, tres veces en Marcos, y solo una vez en Lucas. Juan quiere enseñarnos cómo el Padre testifica al Hijo, el Hijo testifica al Padre y, en Jesús, nosotros testificamos la verdad y la vida.
5. Juan enfatiza la totalidad de la acción de Dios. Dios ama al mundo entero. Las tradiciones y festivales judíos encuentran un significado más profundo en Jesús. Los paganos samaritanos y griegos le buscan. Las necesidades humanas de esenciales como comida y agua son cubiertas y superadas por Jesús. Las instituciones humanas, por ejemplo el poderoso imperio romano ejemplificado por Pilato, están confundidas e indecisas en comparación con Jesús. El verdadero gobernante del mundo es Jesús, no Roma. El don del Espíritu Santo conecta las acciones pasadas de Dios en Jesús con las futuras actividades de Dios en la vida de todos sus discípulos.

LA ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE JUAN

Algunas personas prefieren estudiar el Evangelio de Juan como si fuera una túnica sin costuras. Piensan que una sección conduce a otra sin interrupción y que las historias se construyen e interpretan mutuamente. Una acción de Jesús suele preceder a una enseñanza de Jesús que se basa y explica la obra. Sin duda, si lees el Evangelio sin interrupción, experimentarás su poder desplegándose.

Por otro lado, los cristianos durante siglos han dividido el Evangelio en capítulos y versículos y han propuesto varios esquemas. Estas divisiones lógicas también facilitan el estudio y la comprensión.

Normalmente, Juan 1:1-18 se identifica como una unidad y se llama “el prólogo”. Sirve como

introducción al Evangelio y puede estudiarse de forma independiente. Anticipa la teología del libro pero no relata historias.

La mayor parte del Evangelio cuenta lo que Jesús hizo y dijo. A menudo, los primeros doce capítulos se describen como el “ministerio público” de Jesús y los capítulos trece a veinte representan Su “ministerio privado”. En la literatura académica, las unidades suelen llamarse “El libro de las señales” y “El libro de la gloria”, respecti-

vamente. La división es útil, aunque prefiero ver los capítulos once y doce como una sección bisagra que conecta la vida de Jesús con Su muerte y resurrección.

Hasta hace poco, el capítulo veintiuno se consideraba una extraña, incluso innecesaria, adición tardía al Evangelio. A menudo se le llama apéndice. Creo que eso está mal. El capítulo veintiuno sirve de manera efectiva para salvar la brecha entre la Pascua y la actividad continua de la iglesia.

UNA ÚLTIMA PALABRA

Mientras lees y estudias el Evangelio según Juan, ruego a Dios para que sientas el poder del Espíritu Santo dándote nueva comprensión y perspectivas sobre la gran verdad de nuestra fe y vida cristiana. El Evangelio de Juan no es un cuento de hades. Su objetivo no es el entretenimiento. Exige compromiso. Como una gran obra musical,

comienza suavemente antes de alcanzar un crescendo dramático. Puede que disfrutes de la música o te tapes los oídos, pero no puedes ignorarla. Cuando leemos a Juan, nosotros tampoco podemos ignorar el mensaje. La verdad se eleva alto y profundo. La invitación es a la fe. La elección es aceptación o rechazo. Que Dios enriquezca tu fe.

APLICACIÓN PERSONAL

JUAN 1:1-18

Ora para que la Palabra de Dios te bendiga mientras lees el Evangelio de Juan.

Juan 1:1-18

1.1 Al texto de Juan 1:1-18, usualmente se le llama el prólogo del Evangelio. ¿Cuál es el propósito del prólogo?

1.2 ¿Qué palabras o versos del prólogo te interesan más? ¿Por qué?

1.3 Lee los versos iniciales de cada uno de los otros Evangelios. Escribe lo que cada uno de ellos te sugiere con respecto al propósito del libro y lo que significa para ti.

- Mateo 1:1-17

- Marcos 1:1

- Lucas 1:1-4

1.4 ¿Por qué crees que el prólogo de Juan es tan distinto a los versos iniciales de los otros Evangelios?

1.5 ¿En qué forma es similar el comienzo del Evangelio de Juan al comienzo del Génesis?

1.6 ¿De qué manera esta similitud influye en tu forma de pensar al comenzar a leer a Juan?

1.7 Describe el estado y la función del “Verbo” – la “Palabra” en Juan 1:1-5.

- ¿Cuál era?

- ¿Qué hizo?

- ¿Qué está haciendo ahora?

1.8 ¿Por qué crees que Juan comenzó usando el término “Verbo” – “Palabra” en lugar de usar simplemente el nombre de Jesús? Piensa acerca de cómo crea Dios al mundo en Génesis capítulo 1, y en el papel de la Palabra de Dios para los profetas Hebreos, antes de responder.

1.9 Compara Juan 1:3 con Colosenses 1:17.
¿Qué actividad de Jesús se describe?

¿Cómo afecta el conocimiento de la actividad de Jesús a tu actitud hacia la creación?

1.10 ¿Qué significa “vida” para ti? Lee Juan 1:4, 3:3, 5:25, 11:25-26 y 20:20-31.

1.11 En Juan 1:4-5, ¿qué crees que significan o simbolizan la luz y la oscuridad?

1.12 ¿En qué forma es Juan el Bautista (Juan 1:6-8) un modelo para nosotros?

1.13 Juan demuestra cuidadosamente que Juan el Bautista no es mayor que Jesús.
Enumera algunas cosas que a veces haces que piensas que son más importantes que las de Jesús.

1.14 Según los versículos 12 y 13, ¿cómo Dios nos hace sus amados hijos e hijas?

Enumere algunas de las razones incorrectas por las que hoy las personas piensan que tienen una relación con Dios o merecen ser hijos e hijas de Dios.

1.15 Según el versículo 14, ¿qué pasa cuando el Verbo-la Palabra se hace carne?

1.16 Hoy en día, ¿cómo puede Jesús “hacerse carne y vivir entre nosotros” para que veamos la gloria de Dios?

1.17 Compara Éxodo 34:6 y el Salmo 86:15 con Juan 1:14 y 16.
¿De qué forma te ayudan los pasajes del Antiguo Testamento a entender a Jesús?

1.18 ¿Qué significa para ti que todos recibimos de Dios, “gracia sobre gracia” (1:16)?

Haga una lista de algunas circunstancias en la vida donde “gracia sobre gracia” han sido evidentes para ti.

1.19 ¿Por qué estás agradecido por la ley dada a Moisés, pero más agradecido aún por la gracia y la verdad en Jesucristo?

1.20 Según Juan 1:18, ¿cuál es la obra de Jesús?

¿Cómo afecta tu fe esta obra?

1.21 ¿Cómo piensas poner en práctica lo aprendido en esta lección?

JUAN 1:1-18

Lección 2

Propósito	23
Antecedentes	23
Singularidad del prólogo	24
Juan 1:1-5	24
La “Palabra” o “logos”	25
La Palabra era Dios – Juan 1:1c	25
En él estaba la vida – Juan 1:1-4	26
La luz de los hombres brilla en las tinieblas – Juan 1:4-5	26
Juan 1:6-8 y 15	26
Juan 1:9-13	27
Juan 1:14-18	27
Aplicación personal – Juan 1:19-51	29

Si el prólogo es comparable a una apertura musical, los versos finales proporcionan un poderoso crescendo teológico.

PROPÓSITO

Imagínate estando en una hermosa sala de música esperando una ópera interpretada por solistas famosos con la música de una gran orquesta con un director reconocido. Se bajan las luces y ves cómo el director sube al atril. Levanta su bastón y la música llena el aire. Antes de que se levante el telón o se cante cualquier nota, esa magnífica orquesta toca una obertura que introduce los temas musicales de la noche. La apertura adelanta el concierto y alerta al oyente sobre el poder, el pasión y la belleza que vendrán después. El apetito artístico se aguja.

Los primeros dieciocho versículos del Evangelio de Juan son como un gran prelude. Normal-

mente llamados prólogo, los versículos introducen el Evangelio presentando temas principales. Pero hacen más que introducir ideas. Despiertan el apetito teológico planteando profundas cuestiones teológicas.

¿De dónde viene el mundo? ¿Quién lo hizo? ¿Por qué estamos vivos? ¿Cuál es el origen de la luz? ¿Qué significa que las personas reciban o rechacen la luz? ¿Cuál es la importancia de Juan Bautista? ¿Cómo se compara Juan con Jesús? ¿Cómo se compara Jesús con Moisés? ¿Qué clase de persona es Jesús? ¿Cuál es su relación con Dios Padre? El prólogo muestra el misterio de Dios y el lector reflexivo quiere saber más.

ANTECEDENTES

Aunque el prólogo es una excelente introducción al Evangelio, también tiene sentido si se estudia solo. De hecho, un tema principal del prólogo, la “Palabra” o, para transliterar el griego, el tema del “*logos*” (o “Verbo” en la versión Reina-Valera 1960), nunca aparece en ningún otro lugar del Evangelio. La independencia del prólogo y su cuidadosa organización han llevado a muchos estudiosos bíblicos a pensar que el prólogo era un himno cantado en la iglesia primitiva. Por ejemplo, la Biblia de Jerusalén imprime el prólogo en forma poética. Si la conjetura

académica es cierta, el Evangelio comienza con palabras familiares para los cristianos adoradores. Como un pastor que comienza un sermón citando palabras de un himno familiar, el Evangelio de Juan comienza con palabras que expresan las convicciones del pueblo. Las palabras familiares captan la atención de los cristianos y los ponen en un estado de ánimo devocional al comenzar a leer.

“Juan comienza iluminando con la luz del Evangelio todo el tiempo y la historia.”

SINGULARIDAD DEL PRÓLOGO

Echemos rápidamente un vistazo al prólogo juanino, comparándolo con la forma en que comienzan los otros Evangelios. A diferencia de Marcos, Juan no muestra ningún sentido de urgencia. A diferencia de Mateo, Juan no comienza explícitamente en las tradiciones judías. Y a diferencia de Lucas, Juan no defiende su propia credibilidad. Juan comienza el prólogo tan atrás como puede moverse la mente humana (1:1) y termina con una revelación que ninguna mente puede descubrir (1:18).

Los misterios de la creación y el propósito divino se unen en la lucha interminable entre la luz

y la oscuridad (el bien y el mal), el testimonio de un hombre llamado Juan, la recepción humana o rechazo de la luz y la plenitud de la gracia que viene en el Verbo hecho carne. Juan comienza iluminando con la luz del Evangelio sobre todos los tiempos y la historia. El prólogo habla de cristianos perseguidos, judíos piadosos, griegos educados, nobles romanos y, de hecho, de todas las personas de todos los tiempos y lugares.

“La Palabra misteriosa está conectada con Dios, y entonces la creación está inextricablemente ligada tanto a Dios como a la Palabra — el Verbo encarnado.”

JUAN 1:1-5

Me gusta llamar a los primeros cinco versos de Juan “poesía de escaleras”. Las palabras se van construyendo unas sobre otras, avanzando la revelación teológica. Fíjate en cómo las palabras se entrelazan y entrelazan. La misteriosa Palabra está conectada con Dios, y entonces la creación está inextricablemente ligada tanto a Dios como a la Palabra.

Finalmente, la Palabra es la fuente de la vida y la luz que brillan en la oscuridad. Las palabras clave a considerar en 1:1-5 son, “En el principio”, Palabra, vida, luz y oscuridad.

“Al principio” es una expresión cargada que desafía a griegos, romanos y judíos a volver a lo básico. ¿Qué es el primal? Juan reta a griegos y

romanos que consideran que “el hombre es la medida de todas las cosas” a que reconsideren sus prioridades. ¿Cómo encaja Dios en los orígenes de Su visión antropocéntrica del mundo? Las palabras también desafían la sabiduría de los filósofos paganos que pensaban que el mundo evolucionó a partir del fuego, el agua, la tierra, el aire o algún elemento primitivo.

Los lectores judíos también encontrarían ecos de la verdad bíblica. “En el principio” no solo es la primera frase de Génesis 1:1, sino que también traduce el nombre hebreo de Génesis. Al aludir a “En el principio” (o Génesis 1), las tres primeras palabras llaman a los judíos no solo a pensar en elementos de materia primordial, sino también en cuestiones de fe primordial.

LA “PALABRA” O “LOGOS”

La palabra griega “*logos*” provoca y atormenta a los intérpretes porque su significado completo no puede ser capturado en la traducción “Palabra”. Un estudio de la Sociedad Bíblica Unida sugiere buscar equivalentes a “una expresión con significado, un mensaje, una comunicación, un tipo de revelación.” (ver Barclay M. Newman y Eugene A. Nida, Manual del traductor sobre el Evangelio de Juan, p. 7). Para mantener abierta una gama completa de significados, a veces es útil simplemente pronunciar la palabra griega “*logos*”.

“*Logos*” ofrece diversos significados y alusiones para distintos lectores. El famoso filósofo griego Heráclito, escribiendo (en Éfeso) unos 600 años antes que Juan, pensaba que el “*logos*” daba orden al universo. Los filósofos paganos, al igual que los estoicos, consideraban el “*logos*” la causa divina que determinaba el destino individual y corporativo. Un judío de habla griega llamado Filón usaba frecuentemente “*logos*” para describir a alguien o algo que conectaba a Dios y la materia y administraba el plan divino para el mundo.

El término “*logos*” contiene alusiones aún más profundas para los lectores familiarizados con la Biblia hebrea. Génesis 1 reveló que la creación ocurre cuando Dios da la palabra y el salmista (Salmo 33:6) cantó sobre esa verdad. La Ley enseñaba que la Palabra guiaba e incluso daba vida (Deuteronomio 32:46-47; ver Salmo 119, especialmente el versículo 105). A menudo nos referimos erróneamente a la guía de Dios como los “Diez Mandamientos”, pero la Biblia hebrea simplemente los llama las “Diez Palabras” (Éxodo 34:28; Deuteronomio 4:13, 10:4).

La palabra del Señor hizo que los profetas vieran y proclamaran la verdad (por ejemplo, Jeremías 1:4; Oseas 1:1; Joel 1:1; Jonás 1:1; Miqueas 1:1; Sofonías 1:1; Hageo 1:1; Zacarías 1:1; Malaquías 1:1). Además, la Palabra tiene un poder inherente que aseguraba su eficacia (Isaías 55:11). Usando una concordancia puedes encontrar alusiones del Antiguo Testamento a la Palabra que llenaron la mente de los lectores de Juan 1:1. Finalmente, los lectores cristianos pueden haber pensado en el propio Evangelio (Marcos 4:14-15 y Hechos 8:25).

LA PALABRA ERA DIOS – JUAN 1:1C

En la tercera frase de Juan 1:1, quienes niegan la Trinidad suelen señalar que no existe un artículo definido “el” antes de la palabra “Dios”. Argumentan que la frase significa “La Palabra era un dios.” Se equivocan. Existe una interpretación gramatical técnica del griego, comúnmente llamada Ley de Colwell, que demuestra que tal traducción no es necesaria. El griego es similar al inglés, ya que la traducción “La Palabra era Dios” implica: “La Palabra era Dios.” A menudo,

en inglés (como en griego), no es necesario usar la palabra “*the*” para ser específicos. Por ejemplo, nos referimos al mismo Dios si decimos, “el Dios del amor es bueno” o “Dios es amor.” La palabra griega para Dios aparece sin un artículo definido (no “el”) también en Juan 1:6, 12-13 y 18.

“La vida es un tema principal en el Evangelio de Juan.”

EN ÉL ESTABA LA VIDA – JUAN 1:1-4

La vida es un tema central en el Evangelio de Juan. De hecho, permitir que las personas tengan vida es el propósito mismo del Evangelio (20:30-31). Mucha gente piensa tanto en la vida en este mundo que ignora la realidad de la muerte y evita la cuestión de la existencia después de la muerte. Juan tiene palabras de advertencia para esas personas (Juan 5:28). Hay vida después de

la muerte. Pero algunas personas, incluidos los cristianos, piensan tanto en la vida después de la muerte que pasan por alto el poder y el propósito de Dios en sus vidas actuales. Juan tiene una preocupación especial por ayudar a estas personas utilizando la enseñanza de Jesús sobre la vida espiritual antes de la muerte (ver Juan 3:3, 5:25-26).

LA LUZ DE LOS HOMBRES BRILLA EN LA OSCURIDAD – JUAN 1:4-5

“Luz” en el Evangelio de Juan simboliza la revelación, la verdad, la bondad o el amor de Dios. La metáfora correspondiente “oscuridad” simboliza el pecado, la rebelión humana, la ignorancia o el mal. La afirmación de Jesús de ser la luz del mundo (por ejemplo, 8:12) significa que Jesús revela la verdad de Dios a las personas. De manera simbólica y literal, el Evangelio de Juan hace referencia una

y otra vez a la revelación de la verdad de Dios en Jesús. En el prólogo en sí, hay dos referencias más. El lenguaje simbólico se utiliza en el versículo 9: “La Palabra, la luz verdadera, la que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.” Pero la verdad es explícita en el versículo 18: “A Dios nadie lo vio jamás; quien lo ha dado a conocer es el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre.”

JUAN 1:6-8 Y 15

El papel de Juan (el Bautista) como testigo domina estos versículos. El tema tiene una intención positiva y negativa. Los versículos, junto con el versículo 15, muestran la importancia de Juan, pero también distinguen cuidadosamente las responsabilidades primarias (“ser la luz”) y las secundarias (“dar testimonio a la luz”). El énfasis en la naturaleza secundaria de Juan (el Bautista) sugiere que algunos cristianos podrían haber

sobreevaluado su importancia. Quizá, como algunos cristianos hoy en día, le amaban tanto (¿cómo santo?) que pensaban más en él que en Jesús.

La idea se vuelve más creíble cuando recordamos que algunos cristianos en Éfeso, en la época del tercer viaje misionero de Pablo (53-57 d.C.), solo conocían el bautismo de Juan el Bautista (Hechos 19:1-5). Sin embargo, la lección positiva

para todos nosotros sigue siendo que nosotros, como Juan, somos testigos de la luz. Sin embargo, negativamente, Dios nos advierte que denominaciones, congregaciones, comités, clérigos,

individuos e incluso grupos de estudio bíblico están tentados a volverse engreídos. Todos, como Juan, merecen ser mencionados solo porque son testigos de la luz.

JUAN 1:9-13

Aquí leemos claramente la tragedia del pecado humano y la necesidad de la acción de Dios. El rechazo recibe la luz de Dios cuando se trata del mundo que Él creó y de las personas que llama Suyas. Los versos se basan en el 5 (“La luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no la ha vencido”) mostrando la asombrosa preferencia humana por la oscuridad en lugar de la luz, el mal en lugar del bien. Ese triste tema se describirá repetidamente en el Evangelio (por ejemplo, 5:17-18, 6:66, 11:45-53, 19:38). Los versículos también introducen el llamado a creer (1:12). El poder de Dios llega a quienes creen y los convierte en hijos de Dios.

Observa cómo el Evangelio describe cuidadosamente la relación cristiana con Dios de forma diferente a la relación de Jesús. El Evangelio de Juan llama a Jesús “hijo” de Dios y nunca “niño” de Dios. (La palabra griega para “niños” se refiere a las personas, pero la palabra “hijo” apunta a Jesús). La distinción forma parte de la cuidadosa enseñanza del Evangelio sobre la singularidad de Jesús.

“El Verbo se hizo carne, pero en la humanidad se vio la gloria del Único y Verdadero (el unigénito) que vino del Padre.”

JUAN 1:14-18

Si el prólogo es comparable a una obertura musical, los versos finales proporcionan un poderoso crescendo teológico. El versículo 14 presenta la agonía y el éxtasis de la cristología. El Verbo se hizo carne, pero en la humanidad se vio la gloria del Único y Verdadero (el único engendrado) que vino del Padre. La palabra enfatiza la singularidad de Jesús. La misma palabra se usa en Hebreos 11:17 para mostrar la singularidad de Isaac. La traducción “unigénito” se popularizó tras la traducción (incorrecta) de San Jerónimo, porque combatía la herejía que afirmaba que Jesús fue “hecho” por el Padre y no “engendrado”.

Los versículos 15-17 muestran la grandeza de Jesús. Según el propio testimonio de Juan, es mayor que Juan el Bautista. Una buena historia cronológica argumentaría que Jesús es el sucesor de Juan, pero una teología sólida da prioridad a Jesús.

El versículo 16 pide la eliminación de la competencia histórica y la celebración de las muchas bendiciones recibidas por gracia. El versículo 17 nos recuerda que Dios ciertamente bendijo a Su pueblo al dar la Ley a través de Moisés, pero esa bendición palidece en comparación con la gracia y la verdad que vinieron a través de Jesucristo.

La verdad es una preocupación importante en el libro de Juan, pero su significado es más profundo que el nuestro. Nosotros, como los griegos, consideramos la verdad un asunto intelectual. Algo es verdadero o falso, correcto o incorrecto. Juan suele usar el concepto hebreo de verdad. La verdad se convierte en un asunto moral. Significa digno de confianza, fiel, fiable o honesto. A diferencia de los escritos de Pablo, la palabra gracia nunca vuelve a aparecer en el Evangelio de Juan. Su uso con la verdad, en 1:14 y 18, recuerda la descripción de Dios en el Antiguo Testamento. El Salmo 25:10 describe los caminos de Dios

como “amorosos y fieles”. En Éxodo 34:6 y Salmo 86:15, Dios aparece como compasivo y misericordioso, lento para enfadarse, abundante en amor y fidelidad. Esa descripción de Dios en el Antiguo Testamento, Juan la aplica a Jesucristo.

El último versículo del prólogo (1:18) resume su mensaje teológico. El conocimiento sobre Dios no proviene de la experiencia humana, sino de la revelación de Cristo. Con esa majestuosa nota, el prólogo termina y estamos deseando aprender más sobre la revelación leyendo las palabras y hechos de Jesús.

APLICACIÓN PERSONAL

JUAN 1:19-51

Antes de comenzar, pídale al Señor Jesús que bendiga tu estudio de este poderoso Evangelio.

Juan 1:19-51

2.1 ¿Cuáles son las preguntas que hacen a Juan el Bautista acerca de su ministerio, según 1:19-22?

2.2 ¿Cómo describe Juan a su propio ministerio?

2.3 ¿Espera la gente más de lo que ofrece el ministerio de Juan? ¿Crees que la gente está complacida de que Juan no sea Cristo, Elías, o el profeta?
Da razones para tu respuesta.

2.4 ¿Tenemos falsas exigencias o expectativas en cuanto a la iglesia o de nuestros hermanos Cristianos? Enumera las formas en las que podemos querer que personas, como Juan el Bautista, resuelvan nuestros problemas, “de una vez y para siempre.”

2.5 La gente no cuestiona tanto lo que Juan el Bautista estaba haciendo sino más bien su derecho a hacerlo (1:25). ¿De qué formas podríamos desacreditar el servicio a Dios que hacen otras personas al hacer preguntas?

2.6 Juan el Bautista nunca explica por qué él bautiza. En vez de eso, ¿cómo responde él a la pregunta? (1:26-27)

2.7 Piense en preguntas o en circunstancias donde es mejor responder apuntando hacia Jesús en vez de hacer una defensa personal.

2.8 ¿Cuál es el mensaje empático de Juan el Bautista con respecto a Jesús? (ver 1:26-27, 29-34, 36)

2.9 ¿Por qué Juan el Bautista describe a Jesús como al “Cordero de Dios”?

¿Qué significado pudieron haberle dado los seguidores de Juan a ese título? (ver Éxodo 12:5-13; Isaías 53)

2.10 Hoy en día, dentro de un contexto urbano, donde quizás personas no entienden ni de corderos ni del simbolismo que describe el Antiguo Testamento, ¿qué títulos podría usarse para dirigir a las personas hacia Jesús? (Ejemplos: ¡He aquí la “tarjeta de crédito” de Dios!, ¡He aquí al “guerrero de la libertad!”, ¡He aquí al “salvador!”) ¿Cómo reaccionas ante estas metáforas?

Juan 1:38-51

2.11 Dos discípulos de Juan el Bautista le dicen a Jesús que ellos quieren saber dónde se aloja (1:38).
¿Crees que su afirmación presenta de manera completa su interés o hay algunas otras razones tácticas? ¿Por qué?

2.12 ¿Cuál es la respuesta de Jesús a la pregunta de los discípulos y cuál es el resultado de Su respuesta, según 1:39-42?

¿Puede la narrativa usarse como modelo para la evangelización? Si es así, ¿cómo?

2.13 ¿Cuál es la primera cosa que Jesús hace a Simón, según el v. 42?

2.14 Considera el significado de ser personas con un “nombre nuevo”.
¿Es posible entender la vida en Cristo y hasta nuestro bautismo igual (como Pedro) que el hecho de recibir un nuevo nombre? (ver Romanos 6:4; 1 Corintios 5:17; Santiago 2:7; 1 Pedro 4:14-16; Juan 10:3)

2.15 ¿Cómo llama Jesús a Felipe? (1:43)

¿Cuál es el significado de las palabras “sígueme”
(ver Juan 8:12, 10:4-5, 12:26; Mateo 16:24)

2.16 ¿Por qué Natanael responde a Jesús con tanto entusiasmo, según 1:49?

¿Qué significan los títulos?

¿Podría indicar una fe incorrecta el título “Rey de Israel”, según 6:15?

2.17 ¿Cómo “corrige” o “amplia” Jesús la fe de Natanael?

¿Cómo pueden las “señales y las maravillas” crear obstáculos a la fe?
(ver Juan 4:48, 20:29; 1 Corintios 1:22-31)

2.18 En los vv. 50-51, ¿cuáles crees que son las cosas grandiosas que Jesús promete a Natanael?

2.19 ¿En qué forma ha cambiado este capítulo tu interés en la vida de Jesús?

2.20 ¿Cómo piensas poner en práctica lo aprendido en esta lección?
